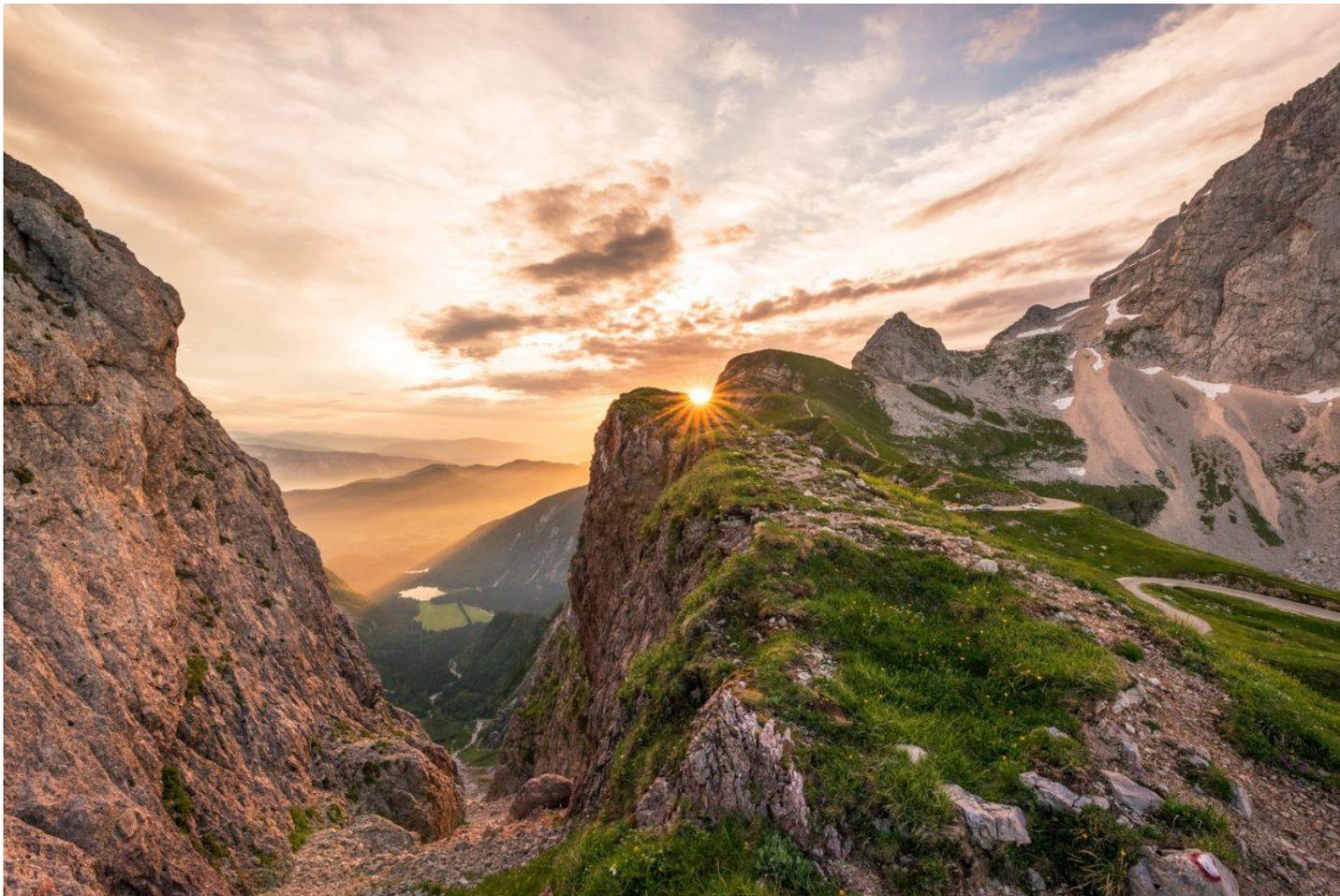


Capacitador Artículos

ABRIL 2024

<u>El nuevo ministerio de Jesús</u>	2
<u>Discernimiento y estrategia</u>	6
<u>Quítate la ropa fúnebre</u>	10
<u>Seguimiento de invitados de Pascua</u>	15
<u>Herramienta de la iglesia: prácticas de la Avenida del Amor</u>	19
<u>Bienvenida a los jóvenes</u>	20



La Ascensión marcó el fin de un ministerio y el comienzo de otro.

Los discípulos habían pasado por mucho; habían visto lo bueno, lo malo y lo feo del tiempo de Jesús en la tierra. Habían visto muchos milagros: agua convertida en vino, curaciones, miles de personas alimentadas con el almuerzo de un niño, demonios exorcizados, tormentas detenidas con sólo una palabra y muertos resucitados. (Nota: resurrección se refiere a revestir un cuerpo nuevo y glorificado; reanimación significa resucitar a la persona en el mismo cuerpo mortal.) A pesar de todo, todavía esperaban que Jesús reuniera un ejército para derrocar al gobierno romano. Y no puedo evitar preguntarme qué pensaron de las palabras de Jesús a Natanael (Bartolomé) cuando Jesús le dijo: “—Les aseguro que

ustedes verán abrirse el cielo, y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre. (**Juan 1:51NVI**)

Pero también vieron a Jesús siendo arrestado, torturado y asesinado. No podemos imaginar la desesperanza y la desesperación por las que pasaron. Afortunadamente, fue sólo por el fin de semana y luego lo vieron con vida. Durante 40 días Jesús les habló a ellos y a otros sobre el reino de Dios (**Hechos 1:3**), y luego vieron cómo las palabras que le dijo a Natanael se hacían realidad.

9 Habiendo dicho esto, mientras ellos lo miraban, fue llevado a las alturas hasta que una nube lo ocultó de su vista. (**Hechos 1:9 NVI**). Diez días después, mientras se reunían para Pentecostés, fueron testigos de la venida del Espíritu Santo a ellos como lenguas de fuego. La Ascensión y Pentecostés marcaron el comienzo de una profecía que Jesús dio a sus discípulos en el Aposento Alto.

12 Les aseguro que el que cree en mí también hará las obras que yo hago y aun las hará mayores, porque yo vuelvo al Padre. (**Juan 14:12 NVI**).

El ministerio terrenal de Jesús se limitó intencionalmente a sus discípulos y seguidores. A menudo hablaba en parábolas que sólo unos pocos podían entender. En ocasiones limitó aún más su enseñanza al incluir únicamente a Pedro, Santiago y Juan. Cuando Jesús comenzó su nuevo ministerio – *viviendo en nosotros a través del Espíritu Santo* – la expansión del reino cumplió esta profecía. Las oportunidades para el crecimiento del reino crecieron exponencialmente a medida que más y más personas fueron invitadas a participar con Jesús a través del poder del Espíritu Santo.

Hay varios roles que Jesús ahora desempeña: abogado (**1 Juan 2:1-2**), mediador (**1 Timoteo 2:5**), redentor (**Tito 2:14**), intercesor (**Romanos 8:26-27, 34**), pero veamos el que incluye todos estos títulos y que enfatiza el libro de hebreos. Cuando Jesús ascendió, se convirtió en el Gran Sumo Sacerdote.

Los israelitas entendían claramente el papel del sumo sacerdote. El papel del sumo sacerdote era servir como mediador entre Dios y su pueblo. Considerado el líder espiritual de más alto rango, una de las responsabilidades del sumo sacerdote era entrar al lugar santísimo en el Día de Expiación y rociar sangre sobre el arca del pacto. A lo largo de la historia de Israel, hubo varios sumos sacerdotes, algunos que sirvieron bien y otros no. Se profetizó que Jesús sería “sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec” (**Salmo 110:4, Hebreos 5:6**).

- Como nuestro “precursor”, Jesús entra al santuario interior (Lugar Santísimo) en nuestro nombre (**Hebreos 6:19-20**).
- Jesús es el único sumo sacerdote que es “santo, irreprochable, puro, sin mancha, apartado de los pecadores y exaltado sobre los cielos” (**Hebreos 7:26**).
- Como nuestro sumo sacerdote, Jesús es el garante de un mejor pacto (**Hebreos 7:27**).
- Jesús no necesita ofrecer sacrificios diarios por los pecados personales y nacionales, se sacrificó por todos cuando se ofreció a sí mismo (**Hebreos 7:27, 9:12**).
- “Todo sacerdote celebra el culto día tras día ofreciendo repetidas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados. Pero este sacerdote, después de ofrecer por los pecados un solo sacrificio para siempre, se sentó a la derecha de Dios (**Hebreos 10:11-12**).

- Estableció un nuevo pacto y dejó obsoleto el antiguo pacto. (**Hebreos 8:13**)
- “Entró una sola vez y para siempre en el Lugar Santísimo. No lo hizo con sangre de machos cabríos y becerros, sino con su propia sangre, logrando así un rescate eterno.” (**Hebreos 9:12**)
- “Por eso Cristo es mediador de un nuevo pacto, para que los llamados reciban la herencia eterna prometida, ahora que él ha muerto para liberarlos de las transgresiones cometidas bajo el primer pacto”. (**Hebreos 9:15**)

La ascensión de Jesús fue el comienzo de su nuevo ministerio: el papel del Gran Sumo Sacerdote que estableció un nuevo pacto. Bajo este nuevo pacto, nuestros pecados han sido eliminados, tan lejanos como el oriente del occidente. Bajo este nuevo pacto, estamos invitados a entrar al lugar santísimo y pasar tiempo con el Padre, el Hijo y el Espíritu en relación. Bajo este nuevo pacto, estamos invitados a participar en la obra de Jesús de llevar a muchos hijos e hijas a la gloria. Bajo este nuevo pacto, somos adoptados y se nos da una herencia que es mucho más de lo que jamás podríamos pedir o imaginar.

No pasemos por alto la Ascensión, leamos el libro de Hebreos y reflexionemos sobre lo que significa que Jesús es nuestro gran sumo sacerdote. Y en nuestra reflexión recibamos la magnífica realidad de lo nuestro a través de Jesús.

Alabando al Sacerdote,



Rick Shallenberger Editor

Discernimiento y estrategia

Inicio

Jesús nos enseña que ambos son necesarios para una iglesia saludable.



Por Heber Ticas, Director Regional

Algunos ven el discernimiento y la estrategia como dos medios separados para determinar un curso de acción y casi tratan el discernimiento y la estrategia como enemigos. A veces avanzamos en discernimiento; a veces seguimos una estrategia específica. Pero ¿qué pasa si el Espíritu Santo nos guía en ambos? Ciertamente, cuando miramos el ministerio de Jesús, vemos discernimiento y estrategia en muchas de las decisiones que tomó en su ministerio terrenal.

En mi opinión, la estrategia es vital para el liderazgo cristiano. Pero sin discernir la dirección del Espíritu, las estrategias podrían ser sólo pensamientos y esfuerzos humanos. Los esfuerzos estratégicos que estén ausentes de la influencia del Espíritu Santo estarán desprovistos del discernimiento que sólo puede provenir de la presencia de Dios a través de su Espíritu.

El liderazgo con Jesús es tal que exige que los líderes adopten el modelo de su liderazgo. En su modelo, estrategia y discernimiento se complementan. Vemos este compañerismo de discernimiento y estrategia en la forma en que Jesús eligió a los doce apóstoles. Al

elegir a los doce, Jesús demostró un proceso calculado y estratégico que serviría a sus propósitos divinos dentro de los límites de nuestra naturaleza humana. Los doce apóstoles eran bastante diferentes entre sí, provenían de diferentes orígenes que luego desafiarían su cohesión relacional. ¿Estaba Jesús consciente de este hecho? Sí, y los reunió estratégicamente.



Siempre me maravillo de cómo Jesús reclutó a personas comunes y corrientes con convicciones profundas que eran contrarias a la vida del reino, y luego les dio el poder para llevar a cabo hazañas extraordinarias que hicieron avanzar la visión del reino. El proceso de selección destacó la capacidad de Jesús para discernir cualidades en los discípulos que aún no eran evidentes. Jesús no estaba cegado por su apariencia ni por la falta de expresión de las

cualidades necesarias para cumplir sus propósitos divinos. Vio cualidades de roca en Pedro, por ejemplo, que estratégicamente abrieron caminos para el liderazgo. Simón Pedro se convertiría en el líder de un movimiento que daría origen a la iglesia e influiría profundamente en este mundo.

Este tipo de discernimiento acompañado de estrategia como lo mostró Jesús estaba bañado en oración. El evangelio de Lucas cuenta que la noche antes de que Jesús eligiera a los doce, pasó toda la noche en oración ante el Padre. La oración es donde se encuentran el discernimiento y la estrategia. Aquí es donde los líderes cristianos pueden y deben construir una base sólida para nuestras posturas de liderazgo. El apóstol Pablo nos dice que “se nos ha dado la mente de Cristo”, y es “Cristo en nosotros” lo que nos permite como líderes implementar estrategias con discernimiento cristiano.

Naturalmente esto es pensar estratégicamente. Pero cuando mis estrategias carecen de conocimiento espiritual, tienden a fallar. En mis 24 años de ministerio pastoral, he experimentado múltiples ocasiones en las que mis estrategias fueron rechazadas por otros o simplemente no funcionaron. La mayoría de esas veces, no logré tomar el pulso a quienes eran responsables de implementar la estrategia, o tal vez no era el momento adecuado para dicha estrategia en esa comunidad. Fueron momentos en los que tuve que reconocer que mis estrategias estaban divorciadas del discernimiento. Mi discernimiento y mis estrategias no se cruzaron en suficiente oración.

No hay mayor discernimiento en el liderazgo que discernir la dirección del Espíritu. Sólo discerniendo hacia dónde nos está

guiando el Espíritu podemos imaginar un futuro preferido: uno que sea liderado y guiado por el Espíritu. Una vez que se ha discernido un futuro preferido, podemos pasar a elaborar estrategias que faciliten un mapa de ruta hacia ese futuro. El liderazgo pastoral es clave en esta coyuntura. Tanto en el aspecto discernidor del liderazgo, como en el componente estratégico. Discernir y alcanzar una visión clara del Señor debe ser la parte inicial. Sólo entonces la implementación de estrategias podrá producir un resultado saludable.

Los relatos evangélicos del ministerio de Jesús nos proporcionan un modelo donde el discernimiento y la estrategia trabajan juntos. Mientras buscamos honrar a Dios participando con Jesús en su misión diaria en nuestras iglesias y vecindarios, sigamos el ejemplo del Espíritu mientras discernimos hacia dónde nos está guiando y participemos estratégicamente con Jesús en la obra de su reino. Tanto el discernimiento como las estrategias son necesarios mientras buscamos ser las expresiones de iglesia más saludables que podamos ser.

Inicio

Quítate la ropa fúnebre

Inicio

El Tiempo Pascual es una invitación a reflexionar sobre cómo Jesús nos resucita a una nueva vida, nos eleva para estar con él y nos llena del Espíritu Santo.



Por Afrika Afeni Mills, campeona de la Avenida del Amor, GC Steele Creek, Charlotte, Carolina del Norte

En esta temporada, nos enfocamos en la resurrección y ascensión de Jesús y la manifestación del Espíritu Santo prometido en el día de Pentecostés. [1] Se nos recuerda nuestra desesperada necesidad de que Dios despierte y nos infunda nueva vida. Cuando el mundo se siente especialmente duro y pesado, puede ser fácil olvidarse de contemplar el milagro de lo que esta temporada significa para nosotros.

Recuerdo la historia de Lázaro; su reanimación fue una alusión a la resurrección. **Juan 11:43-44** nos dice que después de que Jesús llamó a Lázaro a gran voz, salió del sepulcro, envuelto en las manos y los pies con vendas de lino, y con un sudario alrededor de su rostro. Todos tenemos nuestras tumbas, ¿no? Lugares donde la fractura, el quebrantamiento, las limitaciones y el dolor pueden superarnos. No se siente bien estar allí, pero hay cierto consuelo que podemos recibir de lo que nos es familiar. Como Lázaro, tenemos las manos y los pies atados y el rostro enmascarado. Este estado de tumba puede moldear la forma en que entendemos a

Dios y a las Escrituras, y puede oscurecer la forma en que nos vemos a nosotros mismos y a otras personas.

Pero al igual que con Lázaro, Jesús no nos deja en nuestras tumbas. Él grita nuestros nombres, nos despierta y nos dice que salgamos.



Les dice a quienes nos rodean que nos quiten las vendas y que nos dejen ir. Sin embargo, una pregunta importante es:

¿queremos volver a la vida o nos hemos vuelto demasiado cómodos con nuestras ropas fúnebres?

Preparádonos para la formación espiritual

Una de las prácticas de formación espiritual en la que he estado participando durante los últimos meses es el *Examen*. Este ejercicio ofrece una invitación a reflexionar honestamente sobre nuestro camino de formación espiritual y en quiénes nos estamos convirtiendo en Dios, prestando especial atención a nuestros *consuelos* y *desolaciones*. *Las desolaciones* nos encierran en nosotros mismos, nos llevan a una espiral de sentimientos negativos, nos separan de la comunidad, ocultan las señales de nuestro camino con Dios y nos quitan energía. Por el contrario, *los consuelos* dirigen nuestro enfoque más allá de nosotros mismos, elevan nuestro corazón, nos unen más estrechamente a nuestra comunidad humana y nos muestran dónde Dios está activo en nuestras vidas y hacia dónde nos está guiando. [2]

Nunca pensé que me resistiera a la resurrección, pero noté algo mientras participaba en esta práctica. Al principio, aunque me parecía fácil nombrar mis consuelos, descubrí que no estaba siendo honesta acerca de mis desolaciones. Al reflexionar sobre el Salmo 23, por ejemplo, uno de mis pasajes bíblicos favoritos, experimento consuelo cuando pienso que nada me falta: pastos verdes, aguas tranquilas y un alma refrescada. Sin embargo, si soy honesta, a veces también experimento desolación cuando me pregunto si Dios *realmente* está conmigo y si realmente hay consuelo para mí. A veces este valle se siente demasiado oscuro y tengo miedo. Anhele la copa rebosante, pero la siento empujada, caída y derramada en el torrente de las adversidades del mundo. A

veces siento que no puedo encontrar esta mesa que Dios tiene preparada para mí, ni su bondad y amor, por eso no quiero el consuelo de Dios. Quiero seguir el mío. [3]

Uno de los libros que me ha ayudado a prepararme para involucrarme honestamente en la práctica del Examen y ser honesto con Dios acerca de mis desolaciones es *Espiritualidad emocionalmente saludable* de Peter Scazzero. [4]

El lema del libro es: *Es imposible ser espiritualmente maduro y al mismo tiempo permanecer emocionalmente inmaduro*. Este libro me ha ayudado a convertirme en mi yo auténtico y a romper el poder del pasado sobre mis pensamientos y sentimientos. Ahora comprendo mejor las razones por las que tiendo a distraerme de mirar mis fracturas, por qué evito la raíz de mi actitud defensiva y por qué tengo aversión al perdón. Estoy aprendiendo a comprender verdaderamente la naturaleza y la necesidad de la confesión, el arrepentimiento y la reparación. No hay vergüenza ni busco esconderme. Hay verdad y esperanza. Estoy aprendiendo a ver la sanidad disponible para mí más allá de la tumba.

Durante este tiempo de Pascua, te animo a que te prepares y participes en la práctica del examen. Que estas palabras de David sean tuyas también: “**Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis ansiedades. Fíjate si voy por un camino que te ofende y guíame por el camino eterno**” **Salmo 139:23-24**. [5]

Utilicé el *Examen Journal* [6] que incluye estas indicaciones diarias en cada página:

- “Me sentí vivo en tu presencia hoy, Dios, cuando. . .”
- “Me costó sentir tu presencia hoy, Dios, cuando. . .”
- “Dios, quiero compartir más profundamente contigo un momento que se destaca de hoy. A través de esta experiencia, creo que me lo estarás contando. . .”
- “Mientras pienso en mañana, Dios, oro para que...”

En esta temporada, se nos recuerda que, aunque caminemos por el valle de sombra de muerte, Jesús está con nosotros. Aunque llevamos en nuestros cuerpos la muerte de Jesús y somos tentados a mantener nuestra ropa mortuoria puesta, recordemos que la vida de Jesús se revela en nosotros y hemos sido resucitados con él. [7] Recordemos que Jesús ha ascendido, y el Espíritu Santo sopla nueva vida en nosotros, por lo que nuestras ropas sepulcrales han desaparecido. ¡Estamos despiertos, desatados, desenmascarados, vivos y libres en él!

[1] Juan 14:16-17

[2] [Ignatian Spirituality.com/consolation-and-desolation](http://IgnatianSpirituality.com/consolation-and-desolation)

[3] Salmo 23:1-6

[4] Scazzero, Peter. *Emotionally Health Spirituality*.

[5] Salmo 139:23-24

[6] Williams, María. *The Examen Journal: Finding God Everyday*.

[7] 2 Corintios 4:10

Inicio

Seguimiento de invitados de Pascua

Inicio

Las tres avenidas pueden y deben participar en el seguimiento de los invitados de Pascua.



Por Jep Parcasio, Pastor, Filipinas

El Domingo de Pascua es una de las celebraciones más observadas en el calendario de adoración además de la Navidad. Por lo tanto, es importante que las iglesias locales sean intencionales en la forma en que damos seguimiento a los invitados, especialmente en coordinación con las Avenidas de Fe, Esperanza y Amor.

Dado que se trata de una celebración de adoración especial, es bueno tener pasos y actividades especiales para que nuestros miembros estén más inmersos en el mensaje del evangelio a través de la resurrección de Jesús el Domingo de Pascua.

En el calendario de adoración, la Pascua no termina el Domingo de Resurrección, sino que continúa durante un período de 50 días de “marea Pascual”. Este período conmemora el tiempo desde la resurrección de Jesús hasta su ascensión y hasta Pentecostés.

Teniendo esto en cuenta, podemos reflexionar sobre cuatro preguntas:



- ¿De qué manera podemos ayudar a nuestros miembros e invitados durante la temporada de Pascua a vivir y experimentar el poder y la relevancia del Señor Jesús resucitado?
- ¿Cómo afectará nuestra Avenida de la Esperanza y la forma en que planificamos los servicios de adoración durante la temporada?
- ¿Cómo nos ayudará a planificar grupos de conexión en la Avenida del Amor?
- ¿Qué actividades de seguimiento tenemos planeadas en la Avenida del Amor?

El Calendario de Adoración Cristiana es una hermosa guía a lo largo del año que cada iglesia local debe seguir. Es un ciclo de pasar por el nacimiento, la vida, la muerte ministerial, la resurrección y la ascensión de Jesucristo. Esto permite que cada miembro de la iglesia viaje juntos hacia la vida del Dios trino. Durante la temporada de Pascua, la iglesia podrá celebrar y vivir la vida victoriosa que Jesús nos da a través de su resurrección.

En los Evangelios, leemos que después de la resurrección de Jesús, se tomó tiempo para compartir comidas, tener buenas conversaciones otros con, dar palabras de seguridad y pasar tiempo con sus discípulos; tal vez una vida ordinaria, convertida en una nueva perspectiva de Jesús en su cuerpo glorificado.

Aquí hay algunas escrituras sobre la resurrección de Jesús:

- Jesús se reúne con sus discípulos y les dice que no tengan miedo (**Juan 20:19-25**).
- Jesús caminando con dos de Sus discípulos y partiendo el pan con ellos (**Lucas 24:13-35**).
- Jesús preparando el desayuno con sus discípulos (**Lucas 24:36-49**).
- Jesús comisiona a sus discípulos (**Mateo 28:16-30**).
- Jesús se apareció a más de 500 personas en Galilea (**1 Corintios 15:6**).

Con estos versículos en mente, considera estas actividades sugeridas:

1. En primer lugar, seamos intencionales al saludar a los invitados, prestarles atención y hacerlos sentir bienvenidos. (Avenida de la Esperanza)

2. Si corresponde, invita a una nueva familia a una comida de Pascua en tu casa. Conócelos. (Avenidas Amor y Fe)
3. Anima a los invitados a llenar una tarjeta de conexión donde puedan proporcionar su información de contacto y solicitudes de oración. Usando las tarjetas, haz un seguimiento de los invitados, tal vez con una llamada telefónica o una visita, si corresponde. (Avenida del Amor)
4. Organiza una reunión de seguimiento de “desayuno con Jesús” donde los invitados puedan asistir y poder contar la historia posterior a la resurrección. (Avenida Amor y Fe)
5. Ofrece reunirte con un huésped en una cafetería o restaurante; sé amigable, pero no autoritario. (Avenida de la fe)
6. Anima a los invitados y miembros a unirse o ser parte de un grupo de conexión. Los grupos de estudio bíblico también pueden hacer una serie/plan de estudios sobre pasajes seleccionados de las Escrituras sobre la resurrección de Jesús. (Avenida de la fe)

Estas son solo algunas sugerencias. ¿Qué está haciendo tu grupo? Comparte tus ideas e historias con nosotros. La Pascua nos recuerda que en la resurrección de Jesús somos victoriosos. En Cristo, todos hemos sido invitados a experimentar la vida resucitada con los demás. Sé intencional en el seguimiento de los invitados mientras continuamos compartiendo el amor y la vida de Jesús con los demás al vivir y compartir el evangelio.

Inicio

Herramienta de la iglesia: prácticas de la Avenida del Amor

Inicio

El ministerio de la Avenida del amor es dar TESTIMONIO: testificar es una proclamación y demostración relacional, encarnacional, activa y misional de las buenas nuevas de Jesús. Conocer a nuestros vecinos (trazar un mapa de nuestro vecindario) es una función fundamental de la Avenida del Amor. Después de todo, ¿cómo podemos amar a aquellos que no conocemos o ser vecinos de aquellos con quienes no pasamos tiempo?

La herramienta de este mes se centra en construir una vía de amor presente. Para leer y descargar, [da clic aquí o en la imagen a continuación.](#)



HERRAMIENTAS DE LA IGLESIA

AVENIDA DEL AMOR PRÁCTICAS

El ministerio de la Avenida del Amor es Testificar: testificar es una proclamación y demostración relacional, encarnacional, activa y misional de las buenas nuevas de Jesús. Conocer a nuestros vecinos (trazar un mapa de nuestro vecindario) es una función fundamental de Avenida del Amor. Después de todo, ¿cómo podemos amar a aquellos que no conocemos o ser vecinos de aquellos con quienes no pasamos tiempo?

¿Cómo empezamos a conocer a nuestros vecinos y vecindario? ¡Hay muchas maneras! La clave es simplemente empezar. Es estar. Estar interesado. Estar comprometido. Se consistente. Estar involucrado.

Considera invitar a su equipo de la Avenida del Amor a estar presente activamente en el vecindario durante un mes. Si aún no tienes un equipo establecido, reúne a un grupo de personas que tengan un corazón servicial por el vecindario para comprometerse juntos con esto.

Visita nuestra página : Comuniondegracia.org

COMUNIÓN DE GRACIA INTERNACIONAL

Bienvenida a los jóvenes

Inicio

¿Estamos dispuestos a convertirnos en niños para alcanzar a los niños para Jesús?



Por Dishon Mills, Pastor, Charlotte, Carolina del Norte

En el libro de 1 Corintios, Pablo hizo una de las declaraciones más hermosas y desafiantes sobre la misión en las Escrituras. Él escribió:

*19 Aunque soy libre respecto a todos, de todos me he hecho esclavo para ganar a tantos como sea posible. 20 Entre los judíos me volví judío, a fin de ganarlos a ellos. Entre los que viven bajo la Ley me volví como los que están sometidos a ella (aunque yo mismo no vivo bajo la Ley), a fin de ganar a estos. 21 Entre los que no tienen la Ley me volví como los que están sin Ley (aunque no estoy libre de la Ley de Dios, sino comprometido con la ley de Cristo), a fin de ganar a los que están sin Ley. 22 Entre los débiles me hice débil, a fin de ganar a los débiles. Me hice todo para todos, a fin de salvar a algunos por todos los medios posibles. 23 Todo esto lo hago por causa del evangelio para participar de sus frutos. **1 Corintios 9:19-23 NVI***

Pablo animó a sus lectores a participar en la misión de Jesucristo encontrando personas en donde estuvieran. En la medida de lo posible, y sin desviarnos del camino de Cristo, los cristianos debemos aprender los caminos de nuestro prójimo sin juzgar y

relacionarnos con aquellos con quienes nos encontramos de una manera que puedan entender.

¿Qué pasaría si aplicáramos este pasaje a nuestros vecinos más jóvenes? ¿Qué significaría para nosotros volvernos como niños para ganar a los niños? Hay muchas respuestas a estas preguntas. En esta columna se han escrito artículos que hablan sobre la importancia de involucrar a los jóvenes en nuestras comunidades (misión). Sin embargo, otra cosa que debemos considerar es hasta qué punto nuestras congregaciones son ambientes acogedores para niños y jóvenes. Cuando un joven visita su congregación, ¿qué señales le indican que ha llegado a un lugar adecuado para él?



En nuestra congregación, GC Steele Creek, hemos estado luchando con esta pregunta. Hemos sido bendecidos con varios jóvenes, pero todavía estamos construyendo nuestros ministerios infantiles y juveniles. Necesitamos líderes talentosos y llamados para coordinar nuestros esfuerzos de discipulado juvenil; sin embargo, no queríamos quedarnos de brazos cruzados mientras discerníamos en oración la voluntad del Señor. Nuestro equipo de liderazgo lo analizó y una de las cosas que decidimos hacer fue tener un servicio orientado a los jóvenes cada quinto domingo (una semana más o menos dependiendo del calendario de adoración). Cambiamos nuestro orden de servicio y selección de canciones para atender a nuestros miembros más jóvenes. Un líder experimentado del ministerio juvenil da un “sermón” que incluye juegos, premios e interacción. Toda la congregación participa, y los miembros mayores ayudan a los más jóvenes con las actividades. En varios momentos del servicio, escuchamos las voces de los jóvenes con sus propias palabras, hablando de las cosas que Dios ha puesto en sus corazones.

Hasta ahora hemos realizado un servicio orientado a los jóvenes y fue un gran éxito. ¡Los jóvenes se lo pasaron genial! Sin embargo, lo que me llamó la atención fue hasta qué punto los mayores también se lo pasaron bien. Los miembros mayores se transformaron en niños ante mis ojos. Creo que hay algo poderoso en esto. Creo que los servicios orientados a los jóvenes no sólo indicarán a nuestros jóvenes lo importantes que creemos que son para nosotros y para Dios, sino que también capacitarán a nuestros miembros adultos para que sean como niños. Tengo la esperanza de que crezcamos y lleguemos a ser como niños para poder ganar a los niños.

Esta es una de las cosas que estamos haciendo para crear un ambiente acogedor para niños y jóvenes. ¿Cuáles son algunas de las cosas que está haciendo tu grupo? ¿Qué funciona en tu situación? Intentemos compartir algunas buenas ideas entre nosotros.

Cuando tratamos de ser como niños, en realidad estamos siguiendo a Cristo. Él se hizo como nosotros para rescatarnos y redimirnos. Éste es su camino. Hagamos todo lo que podamos para llegar a ser como Jesús para nuestros vecinos más jóvenes.

Inicio

